

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año III

Jueves 26 de Diciembre de 1901

Núm. 689

A NUESTROS AMIGOS

Procedente de Hinojosa hemos recibido una carta anónima denunciando ciertos abusos, y esto nos obliga a insistir en lo que más de una vez hemos dicho.

Las columnas de EL DEFENSOR están siempre a disposición de nuestros amigos; de su favor y de su confianza vivimos, y no solo cumplimos un deber al reproducir sus quejas, censurando y llamando la atención de las autoridades y centros directivos sobre los frecuentes abusos y faltas que se cometan en los pueblos de la provincia, sino que en hacerlo tenemos una verdadera complacencia.

Claro es que no podemos saber desde aquí todo lo que en cada localidad ocurre; pero desde la fundación de este periódico venimos rogando a nuestros correligionarios, y muy especialmente a los Jefes locales de nuestro partido, que en cualquier forma que sea,—puesto que la forma es lo de menos,—nos denuncien las arbitrariedades que en sus respectivas poblaciones cometan las autoridades y funcionarios públicos, seguros de que todas nuestras energías y nuestra inteligencia toda estará siempre a su servicio y de que en ningún caso ni por consideración alguna les hemos de negar nuestro concurso.

Así, pues,—y conste de una vez para en adelante—que no es nuestra la culpa sino dedicamos mayor espacio, como son nuestros deseos, a los asuntos políticos y administrativos de los pueblos de la provincia: pero de esto a hacernos cargo de denuncias que carezcan de la autoridad necesaria, comprenderá todo el mundo que media una gran distancia, y que no podemos ni debemos secundar los propósitos del que empieza por ocultar su nombre.

SIN VIDA OFICIAL

Ayer no hubo Senado ni Congreso.

Ayer no se votó ningún aumento de gastos, ninguna franquicia postal ni de transporte, ninguna gabela contra el contribuyente.

Tampoco hubo oficinas; ni se atendió ninguna recomendación, ni se firmó ninguna propuesta de dietas ni sobresueldos, ni se dejó cesante a ningún empleado, ni se colocó a ningún mal pretendiente.

Ayer no hizo falta gobierno, porque ayer no fué día de hacer nada malo.

Parece extraña la consecuencia, y esa es la que va deducien-

do todo el mundo; eso es lo que va labrando el general descontento.

En cambio los diputados que se han ido a sus pueblos, y los senadores que se han quedado en la Corte, no hablan más que de crisis, según nos cuentan los periódicos madrileños.

Pero no es de personas, sino de actos y de procedimientos.

Por lo mismo es general la creencia de la crisis y por lo mismo se considera inevitable.

Hasta se fija fecha y se coloca en la segunda quincena de Enero.

Estos son los últimos acentos de la política, y no proféticos ciertamente, por que anunciar el desenlace de una dolencia que no tiene cura, no requiere el don de la adivinación.

Otra catástrofe en el Vacar

En esta línea, donde no pasa día sin que ocurran desperfectos ó desgracias, ha ocurrido una nueva catástrofe, que nos hace recordar la también ocurrida en un día memorable del año anterior.

En los centros oficiales á donde naturalmente hemos acudido en busca de noticias detalladas y exactas, nada se sabía esta tarde; y es que ni nuestros gobernantes ni las compañías de ferrocarriles se cuidan poco ni mucho de cumplir lo que mandan las leyes.

De los informes particulares que tenemos, se deduce que anteayer cinco trabajadores de El Vacar decidieron venir á Córdoba á pasar la Noche Buena.

Al efecto, se apoderaron de una zorrilla de las que tienen á su cargo las brigadas de conservación de la línea y emprendieron su marcha hacia esta capital.

Poco dichos seguramente dichos obreros en el manejo de la zorrilla, no cuidaron de los frenos ó no supieron manejarlos y puesta en marcha con vertiginosa rapidez se deslizó por la pendiente.

Los trabajadores no se dieron cuenta del peligro que corrían y de los inconvenientes de encontrarse á su paso con un tren en marcha.

La zorrilla chocó con el tren ascendente y tres de los cinco trabajadores quedaron muertos en el acto. Sus nombres se desconocen á la hora presente.

Otro ha resultado con la fractura del muslo derecho y una herida contusa en la cabeza, y conducido al Hospital de Agudos fué curado por el médico de guardia D. Alberto Ortiz.

El herido se llama Francisco Macías Márquez, es natural de Pedrero (Sevilla), tiene treinta y cinco años de edad y es casado.

RECORTE

EL KAISER Y EL IDEAL

Hay que leer los diarios franceses de estos días. Como dicen nuestros camelots al preguntar ciertos periódicos:

—¡Qué bueno viene! El intelectualismo francés «no puede» con la erudición alemana. Diríase que entre uno y otro pueblo se levanta cada día una muralla nueva, y que la rota de Sedán no fué sino el comienzo de un odio perenne.

Nuestros vecinos tienen sobre su alma á

los otros vecinos suyos. Y el chauvinismo, que comenzó en el *sable* con los aprestos guerreros de ambas naciones, y que siguió en la ciencia con las apuestas de los franceses por Pasteur y de los alemanes por Wirtchow, extiéndose ahora al inmenso campo del arte, llega ante el santuario del ideal, donde nunca penetraron más banderas que las del genio universal y sin patria.

Este Guillermo II, cuya simpática inquietud le lleva del cartel al estudio de los pintores; cuya *neurosis* de soberano á la moderna hácele despachar por la mañana asuntos de Estado y bailar por la noche en el sarao de un embajador extranjero; cuyo natural curioso y reflexivo le empuja una tarde á revisar las flotas del mundo entero, ancladas delante de Kiel, y le inspira una mañana aquella pintura simbolista de *El peligro amarillo*... Este soberano, ágil y fuerte, guerrero y pintor, galante y severo, pero siempre poseído de su gran papel, siempre á la vista de sus hulanos y de su cetro imperial, tiene algo de la psicología de Nerón; es un *novio* del ideal, un cortejo del arte, un requebrador de la literatura...

Y cuando apareció un Hantpman, él quisiera ser Hantpman; y cuando un Herkomer asombra al mundo con sus retratos, él quisiera ser un Herkomer; y cuando un escultor modela una estatua magnífica, quisiera él haberla modelado. Pero siempre manteniéndose Emperador; siempre erguido en su trono de águilas; siempre sin dejar de ser el Kaiser.

Ahora, en esta comida con que ha obsequiado á varios escultores de Berlín, ha sentido Guillermo un *divino soplo* de inspiración, y como no pierde ripio en dar muestra de sus varias aptitudes, el Emperador de Alemania disertó sobre el ideal ante aquel grupo de idealistas rebeldes.

—¡Qué cosas dijo el artista coronado! —¿Cómo gustó el placer de *achicarse*, de descender hasta ellos, de mostrar su llaneza exterior, para enfatarse por dentro, para gustar en lo hondo su dominio y su soberanía...

—¡Oh, los soberanos, los magnates, los poderosos! ¡Cómo disfrutaban enseñoreando su poder en el campo divino del ideal!

Lenájar.

CONTRA LA FILOXERA

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley de defensa contra la filoxera, ha acordado prorrogar el período de información pública, que tiene abierto hasta el día 7 del próximo mes de enero.

Afectando aquél proyecto á una riqueza tan importante como la vitícola y tratándose de una plaga que ha invadido casi todas las provincias de España, causando daños enormes á la producción nacional, es bien extraño que apenas hayan llegado á la comisión una docena de informes, y aún éstos obtenidos, más que por espontáneo impulso de los interesados, por las insistentes gestiones de los diputados que constituyen la comisión.

Cuantas personas deseen enviar sus informes ó datos acerca del proyecto, pueden hacerlo á nombre del Sr. Marqués del Vadillo, de D. Santiago Alba ó del ponente D. Lorenzo García Bravo.

CRÓNICAS

GOLOSINAS

Estamos, aunque no se conoce mucho, en la época clásica de las golosinas, en pleno reinado de la almendra y el azúcar. Ambos ingredientes impapan en los estómagos acomodados, que desafían el trancazo, las gastralgias y las indigestiones.

Hasta el siglo XVII la manutención de la raza caucásica era sana y morigerada. Se comía de todo, pero no se comían dulces. El azúcar se vendía como en botica y el turrón ministerial era locución completamente desconocida; pero hé aquí que á los franceses se les ocurre guardar el azúcar en San Cristóbal y Guadalupe, introduciendo tras-

cedental reforma y honda revolución en el hasta entonces oscuro ramo de la confitería.

El descubrimiento del azúcar en grandes masas fué la señal de la revolución, de la orgía de los vermes. Las mujeres guapas y feas, las testas coronadas y tonsuradas, los magnates, los patricios, los leguleyos y covachuelistas, la plana mayor de los ejércitos nacionales y extranjeros, en fin, ellas y nosotros, nos dimos, según parece, al consumo del jarabe refrescante, de las pela illas y almenaras, de los bombones y dulces de un modo desenfrenado. El lema de la época fué *¡Sweet's for ever!* y caiga el que caiga; claro está que me refiero á los dientes.

Entonces fabricáronse aquellas cajitas portátiles, auríferas y plateadas con tapas artísticas ó delicadamente pintadas ó cinceladas, que servían de receptáculo á los perfumados bombones. La clase pudiente llevaba los bolsillos atestados de ellos.

—¡Qué tiempo! ¡Europa habíase convertido en tarro de almibar!

Mr. de Corbiere, honrado y distinguido ministro de Luis XVIII, era gran aficionado á dulces y llevaba siempre cinco ó seis artísticas bomboneras en los faldones de su casaca. Cierta día despachando con el monarca y en el calor de la improvisación, pues hacia la reseña política, sacó distraidamente de sus faltriqueras cuantas cajitas llevaba en ellas medidas, colocándolas, con grave detrimento de la etiqueta palaciega, en correcta formación sobre la mesa del soberano.

—¡Vaya! exclamó éste malhumorado,—ya tenemos á Mr. de Corbiere vaciándose los bolsillos.

—Señor—replicóle el ministro impertérrito—más vale vaciarlos que llenarlos.

Ignoro la contestación de Luis XVII, pero supongo que daría la callada por respuesta.

El arte de la confitería ha adelantado mucho de aquellos tiempos á esta parte. Los bombones adoptan las formas más variadas, tienen distintos gustos y diferentes aromas.

Los confiteros ingéniense á más y mejor para multiplicar las combinaciones y para dar variedad y amenidad á la azucarera industria.

A principios de este siglo los dulces imitando insectos, escarabajos y otras alimañas estuvieron muy en boga, y hubo quien se sirvió de ellos para burlarse de sus amigos. El célebre astrónomo Lalande, que además de astrónomo era «guasón» de nacimiento, mostraba una marcadísima y desagradable predilección por las arañas. Siempre llevaba una docena de ellas muy gordas y relucientes en su artística bombonera para devorarlas en público con gran sorpresa de todos y no poco asco de muchos.

Hallándose el célebre astrónomo de visita en casa de la condesa de Perthins, una magnífica araña apareció sobre el velador.

—¡A ella, Sr. Lalande, manos á la obra!

—No faltaría más, señora; ayer noche al acostarme me comí dos docenas de ellas y por poco me muero de una indigestión.

—Pues por una más ó menos, no debe usted dejarlo; mire usted qué gordita está!

—¡Por hoy la perdono la vida!

Y el jovial astrónomo confesóle entonces á la discreta condesa que las arañas que engullía con gran estupefacción de todos eran de chocolate de primera.

Todos los bombones tienen el jarabe por base. También se emplea el almidón en los dulces económicos. Uno de éstos á punto estuvo de costarme la vida á raíz del simpático período de la lactancia. Regaláronme un magnífico presbítero de azúcar con su hábito y bonete perfectamente pintado. Túvele siempre gran afición al clero, y al contemplar los onrados carrillos de mi olérigo y su abultado abdomen, vino á las mientes el comérmelo, haciendo caso omiso de las cariñosas advertencias de mi ama seca. Dicho y hecho, en tres bocados comí un sacrilegio, me «fumé» el cura. Pero ¡ay de mí!

Mi osodia me costó quince días de cama y no pocas cataplasmas y ayudas. Desde entonces aparto la vista de las confiterías y me enajeno contemplando los embutidos y otras suculentas partes del humilde compañero de San Antón, ó los volátiles patrocinados de antiguo por el glorioso San Huberto.

Pedro Vargas.

El ahorro en España

En 1899 existían en España 32 Casas de Ahorros, siendo el número de imponentes, en cifras redondas, 80 000, y formando las imposiciones un capital de 6 millones de pesetas.

En 1900 el número de imponentes llega á 299.000, y el total de las cantidades impuestas, á 150 millones de pesetas.

Las tres cuartas partes de esta suma corresponden á las provincias de Madrid, Bilbao y Barcelona.

Respecto del número de libretas, figuran Barcelona con 62.748; Madrid con 48.027, y Vizcaya con 22.585.

Haciendo el estudio de estadística por provincias del litoral y del interior, se ve desde luego que las primeras, ó sean las marítimas, representan las tres cuartas partes del ahorro español.

Sumando el número de imponentes que comprenden las regiones situadas al Norte del Ebro y el que comprende las regiones del Sur del mismo río, resulta que las del Norte, en número de 11, cuentan más de 110.000; es decir, más de la mitad del total mientras que las restantes 38 provincias, Madrid inclusive, no llegan en junto á 110.000 imponentes.

A PALOS EN LAS CORTES

París 25.

Las dos Cámaras francesas se cerraron ayer.

Su reapertura se verificará el día 14 del próximo Enero.

Ayer, al final de la sesión, el diputado socialista M. Alemane protestó durante la lectura del acta contra las palabras que le había dirigido el diputado nacionalista M. Charles Bernard, durante la discusión de los fondos secretos.

M. Charles Bernard buscó al socialista M. Alemane en los pasillos de la Cámara.

Se explicaron violentamente ambos diputados y Bernard abofeteó á Alemane.

Sus amigos les separaron, pero M. Alemane corrió tras de Bernard.

Volvieron á agarrarse ambos diputados, luchando y rodando por el suelo, hasta que fueron separados nuevamente.

El diputado socialista M. Alemane sufrió una herida en el dedo pulgar.

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.^a plana, 15 en 2.^a y 30 en 1.^a A dos id. 10 id. en 3.^a, 25 en 2.^a y 50 en 1.^a

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

LA VERDAD

IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERIA, 18

CORDOBA

LIBRERIA, 18

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.^a Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCIÓN De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

FABRICA

Y

ALMACÉN

ANTONIO MORENO
DIRECTOR Y PROPIETARIO

MUEBLES

LUJO

GONDOMAR, 12

PEDRO DOMECCO

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo COGNAC, FINE CHAMPAGNE

Marcas: Una, dos, Tres cepas y Extra

Pedid especialmente Cognac de "Pedro Domecco,"

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurantes, exigiendo las etiquetas

Una, Dos, Tres cepas, Extra y Fundador, con su escudo de armas

LA VERDAD

VINOS FINOS DE MONTILLA Y AGUARDIENTES DE RUTE

DE

RAFAEL MARTINEZ

Morería, 15

CÓRDOBA

Morería, 15